

La imagen

SECCIÓN COORDINADA POR DARÍO CANO ESPADAS

de la primavera

BORRASCA MEDITERRÁNEA

AGUSTÍ JANSÀ CLAR

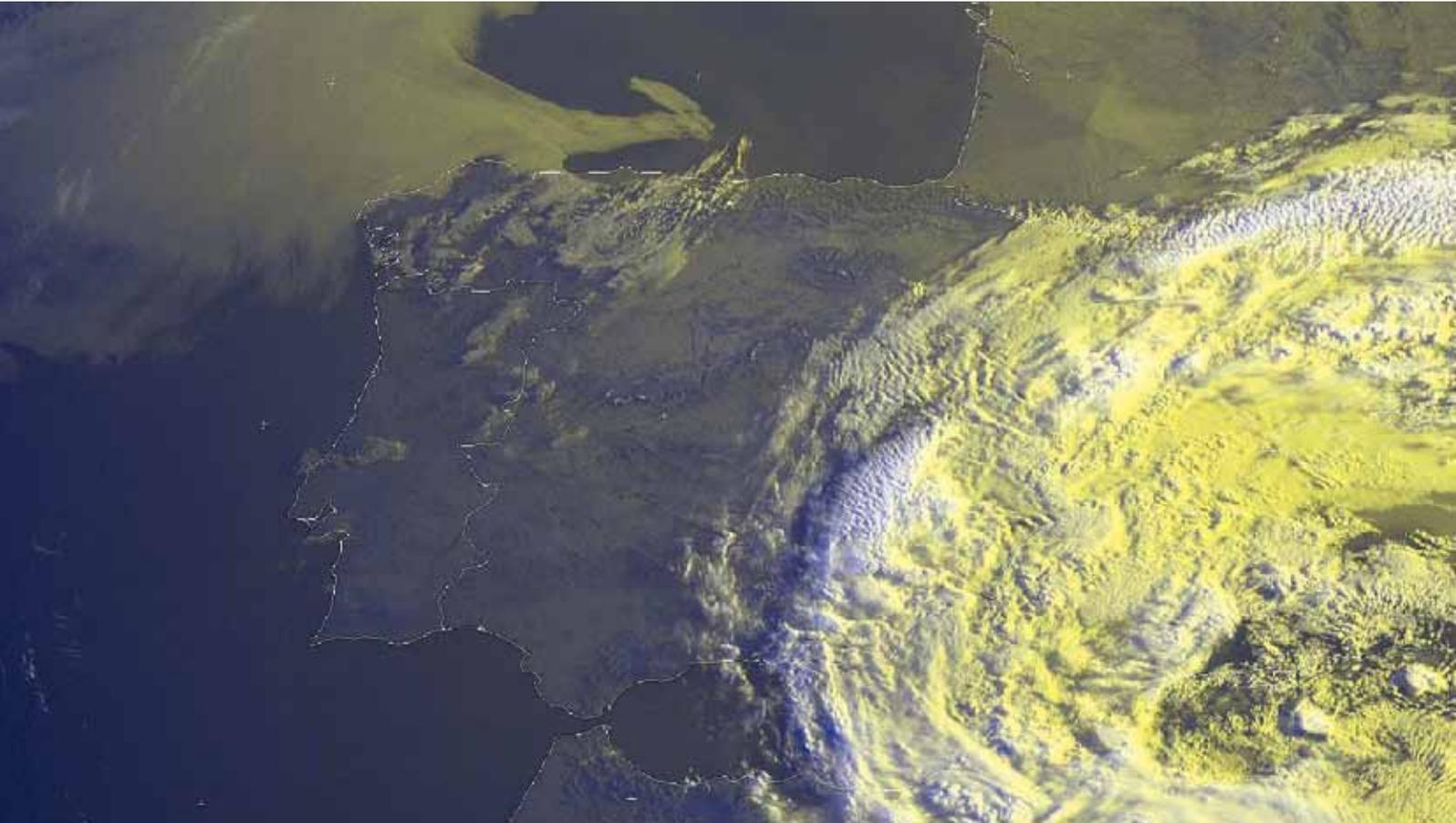


Figura 1. Imagen RGB compuesta SEVIRI-HRV e IR-10,8, día 25 de abril de 2013 a 06 UTC (tomada de EUMETSAT)

La imagen Meteosat del día 25 de abril de 2013 a las 06 UTC (RGB, compuesta de SEVIRI-HRV e IR-10,8) muestra una borrasca mediterránea ejemplar, plenamente desarrollada (figura 1). Sólo la España mediterránea cae plenamente bajo la influencia de la borrasca (incluso excluyendo parte del sur de Andalucía), mientras toda la España atlántica y cantábrica, que es la mayor parte de la Península Ibérica, quedan fuera del área perturbada. Está cumpliéndose aquello que decía Josep Maria Jansà Guardiola en 1964, “la Meteorología del Mediterráneo occidental es independiente en más de un 90 por cien de la meteorología de la Península Ibérica”.

En este mismo sentido, podríamos decir que nuestra “imagen de la estación” (fig.

1) es casi el “negativo” de la figura 2, tomada de la web de AEMET: la mayor parte del área geográfica libre de perturbación el 25 de abril había resultado “muy húmeda” o “extraordinariamente húmeda” durante el mes de marzo anterior, mientras que la España más estrictamente mediterránea, la que es ahora afectada por la borrasca, había tenido precipitaciones apenas “normales”. Es curioso, pero no tan infrecuente, que Málaga y áreas próximas han tenido, en esta ocasión y en estos meses, un comportamiento más atlántico que mediterráneo.

La borrasca mediterránea del 25 de abril no es extraordinaria. No es extremadamente profunda (con un centro de sólo 1006 hPa; ver figura 3), ni tiene consecuencias excepcionales respecto al tiempo sensible, aunque

ciertamente las lluvias y vientos generados no son nada desdeñables, como veremos. Es, sin embargo, una borrasca mediterránea paradigmática, típica.

La borrasca que nos ocupa es relativamente simétrica (figura 1 y figura 4) y la estructura frontal no está muy clara, como ocurre frecuentemente en las borrascas mediterráneas, pero no se trata de un ciclón tropical, ni nada parecido, y la masa de aire no es, ni mucho menos, homogénea. Presumiblemente hay transferencia de vorticidad desde niveles atmosféricos altos y también liberación de energía potencial baroclínica. De hecho hay yuxtaposición de masas de aire muy contrastadas (polar-atlántica y tropical-sahariana, además de las masas intermedias “mediterraneizadas”), que se entre-

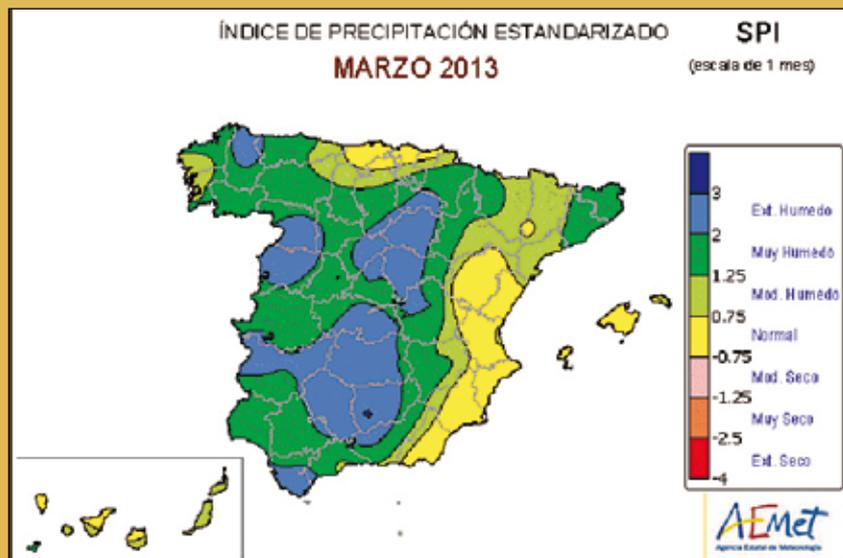


Figura 2. Índice de precipitación estandarizado (SPI), marzo 2013 (tomada de AEMET)

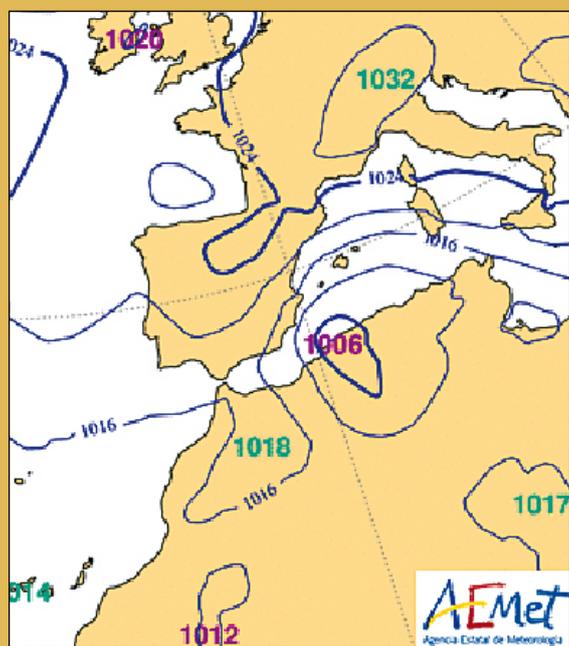


Figura 3. Presión a nivel del mar, según HIRLAM-AEMET H+6, para el 25 de abril de 2013 a las 06 UTC

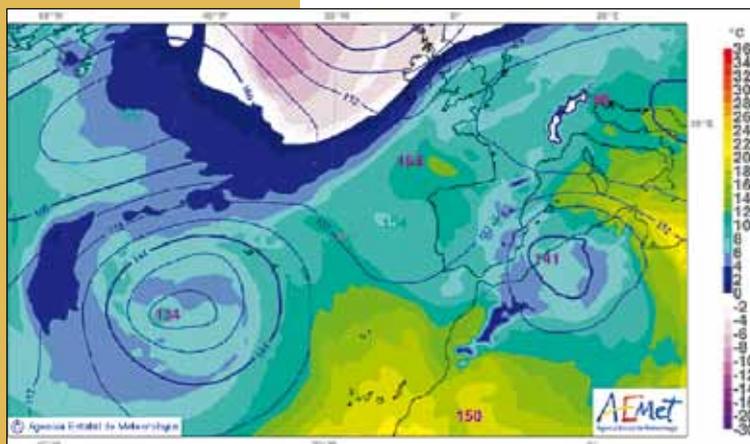


Figura 5. Temperaturas en 850 hPa, mostrando el aire sahariano cálido entrando hacia Illes Balears, a través de Libia y Tunicia, y el aire polar frío sobre la Península y el noroeste de Argelia, según HIRLAM-AEMET (H+6), para 25 de abril de 2013 a 06 UTC

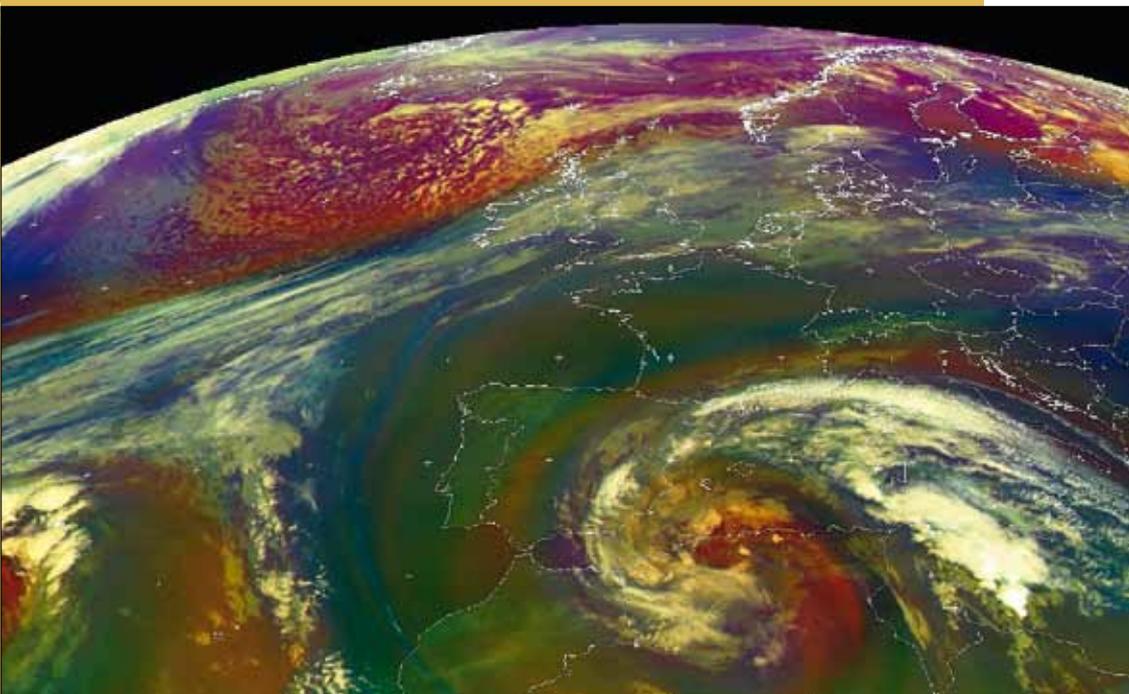


Figura 4. Imagen RGB compuesta (SEVIRI WV6.2, WV7.3, IR9.7 e IR10.8) para resaltar masas de aire y anomalías de vorticidad potencial, día 25 de abril de 2013 a las 06 UTC (tomada de EUMETSAT)

La imagen de la primavera

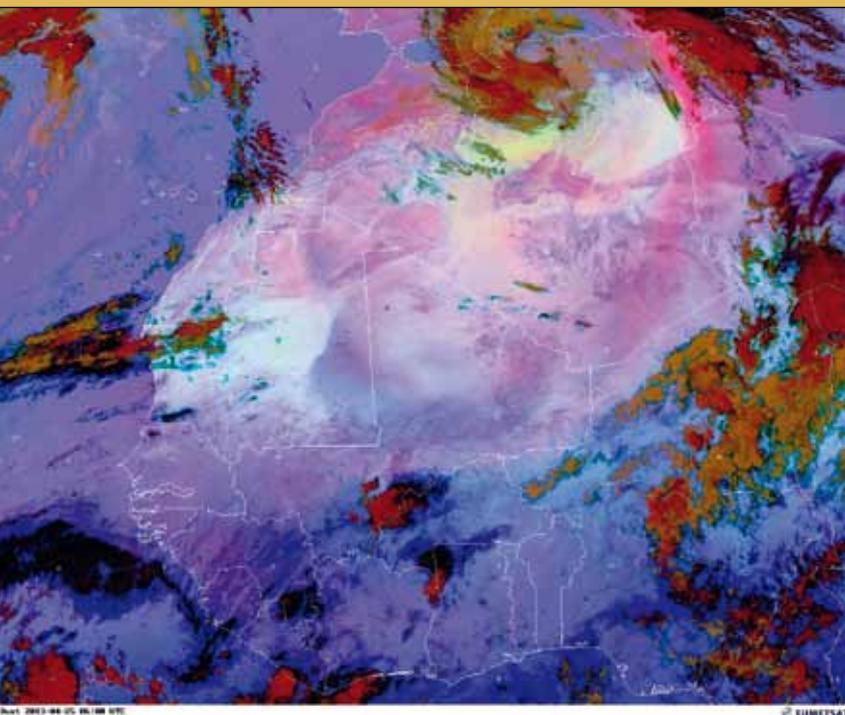


Figura 6. La tonalidad rosada indica la presencia de polvo en suspensión, levantado en el desierto africano y entrando en chorro hacia el Mediterráneo (imagen RGB compuesta: SEVIRI IR8.7, IR10.8 e IR12.0. 25 de abril de 2013 a 06 UTC. EUMETSAT)

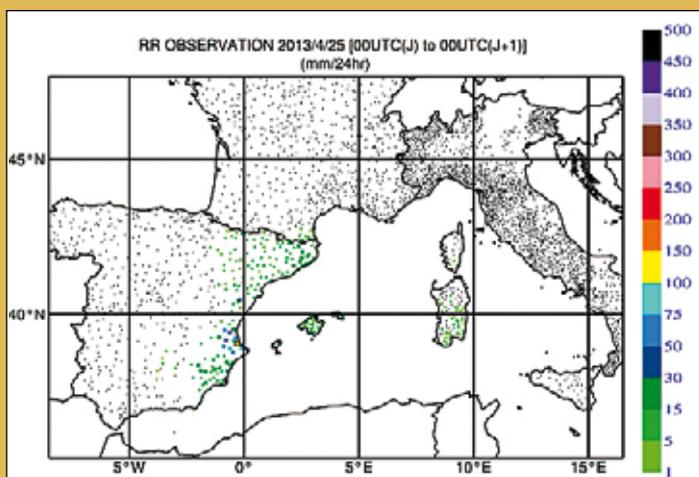


Figura 7. Precipitaciones en 24 horas, día 25 de abril de 2013, según presentación de la web de HyMeX, con datos de los servicios meteorológicos nacionales y regionales

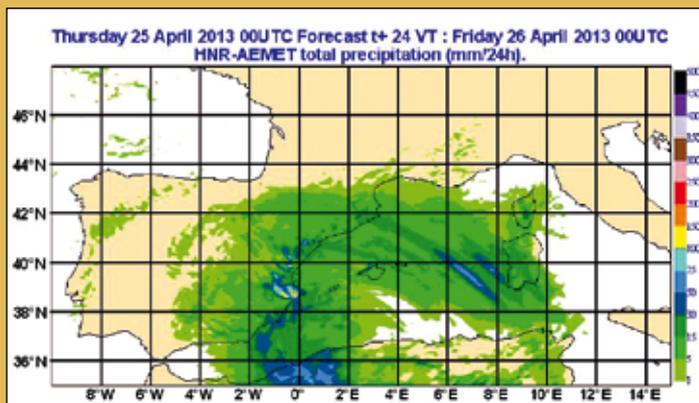


Figura 8. Precipitación prevista en 24 horas por HIRLAM-AEMET (H+24), para el día 25 de abril de 2013, en formato preparado para HyMeX (tomada de la web de HyMeX)



Figura 9. Avisos máximos, por lluvia, viento y condiciones costeras, publicados por AEMET el día 25 de abril de 2013, para ese día

ser otoño). De hecho las lluvias en 24 horas alcanzaron los 130 mm en puntos de València, alrededor de 50 en Illes Balears (Eivissa) y cantidades moderadas en Catalunya, Murcia o Cerdeña, con la distribución que puede verse en la figura 7, tomada de HyMeX.

Los vientos, por su parte, registraron hasta 133 km/h en Far de Capdepera y 92 km/h en Serra d'Alfàbia (ambas estaciones en Mallorca) y 70 km/h o más en otros puntos de Illes Balears, Comunidad Valenciana y Catalunya. El temporal marítimo fue importante, con olas significativas de hasta 4,5 metros, según las boyas de Puertos del Estado. Precisamente el oleaje fue lo que provocó las únicas víctimas humanas del temporal, un muerto y tres heridos en la costa oriental de Mallorca.

El "mal tiempo" en el Mediterráneo continuó al día siguiente, pero ya empezando a combinarse con los efectos de un frente frío llegando por el norte peninsular.

Las predicciones a corto plazo fueron bastante buenas, como se indica en el mapa de lluvias previstas por el HIRLAM-AEMET y en el mapa de alertas de primera hora del día 25 (figuras 8 y 9). Tal vez la comunidad meteorológica ha estado aplicándose, según lo que requería Josep María Jansà Guardiola en la conferencia ya citada: "El Mediterráneo occidental es un rincón endiablado original, demasiado particular y demasiado complicado. Hemos de seguir estudiándolo si queremos adivinar algún día con mayor éxito que hoy las reacciones de su carácter caprichoso".